

Análisis de coyuntura económica: Colombia 2019

En 2019 la economía de Colombia creció un 3,3% un desempeño más que aceptable teniendo en consideración un escenario externo desfavorable por la existencia de choques externos como las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China con sus implicaciones en términos de una mayor incertidumbre. Por otra, parte los precios de las materias primas como el petróleo y el carbón han registrados disminuciones en sus precios por una disminución de la demanda global y una sobreproducción de crudo por parte de los miembros de la OPEP. A propósito de incertidumbre es fundamental analizar los posibles efectos en las cadenas de abastecimiento y un posible choque de oferta/demanda derivado de la propagación del virus en Wuhan.

Si bien la economía de Colombia ha mostrado cierto grado de resiliencia ante los choques externos y el crecimiento en 2019 fue positivo, es preocupante el desempeño del mercado laboral, la gran mayoría de indicadores relacionados con el empleo empeoraron con respecto a 2018. La tasa de desempleo fue de 10,5% presentando un incremento de 0,82 pp. Recordando que una tasa de desempleo superior a los dos dígitos no se registraba desde 2012, lo cual es una señal sobre un posible deterioro en el desempeño de la economía del país. La situación del mercado laboral puede empeorar por el frente externo mencionado anteriormente.

Retomando el tema del crecimiento del producto interno bruto, el desempeño en 2019 puede considerarse como sobresaliente en comparación con el escenario regional que, si bien hay casos atípicos y alarmantes como Venezuela, Argentina y próximamente México con contracciones en la tasa de crecimiento, los demás países de la región crecieron a una tasa cercana al 2%. De acuerdo con el escenario anterior es una buena noticia el crecimiento de la economía colombiana por encima del 3%, sin embargo, hay cuestiones de fondo como por ejemplo que la cifra se encuentra por debajo del crecimiento potencial de la economía o, en otras palabras, el crecimiento no es suficiente para generar el nivel de empleo necesario para satisfacer las necesidades de la población. Por otra parte, el crecimiento económico, no está sustentado en actividades de alto valor agregado con una alta participación en las cadenas globales de valor, por lo tanto, las estructuras productivas de país no son capaces de generar empleo de calidad como se puede evidenciar en los incrementos de la informalidad laboral y el inconformismo de la población manifestado en las marchas de noviembre.

De hecho, los resultados del mercado laboral pudieron haber sido peores de no ser por efecto de una menor participación de personas en edad de trabajar, generando una disminución de 0,7pp en la población económicamente activa (ocupados + desocupados). La población inactiva se incrementó en cerca de 455.000 personas, recordando que los inactivos son en su gran mayoría personas en edad de trabajar que no trabajan y no buscan empleo porque se encuentran estudiando, son amas de casa, pensionados o simplemente no están interesados en trabajar. Estos dos fenómenos han servido en cierta medida como paliativos para mejorar los indicadores del mercado laboral mediante un efecto de menor participación.

Por otra parte, es necesario mencionar los fenómenos migratorios tanto de los connacionales en otros países como los migrantes de otros países principalmente de Venezuela que han llegado al país huyendo de la crisis económica, política y social del país vecino. De acuerdo con los datos de la cancillería son cerca de 4,7 millones de colombianos que se encuentran alrededor del mundo, quienes ejercieron menos presión sobre el mercado laboral y a su vez generaron ingresos vía remesas cercanos a los 8.000 millones de dólares. Por el contrario la migración masiva de los venezolanos que huyen como consecuencia de la tragedia humanitaria, ya ronda cerca 1,6 millones venezolanos en el país, si bien esta población puede ejercer cierta presión en el mercado laboral particularmente en el componente del trabajo informal poco calificado, la migración de venezolanos puede explicar en cierta medida el crecimiento de la economía colombiana vía consumo, incentivado en gran medida por las remesas y por las necesidades de bienes y servicios de los migrantes venezolanos.

Finalmente, es pertinente mencionar que la economía de Colombia tiene algunos problemas como la informalidad laboral en donde cerca de un 50% de los trabajadores realiza sus labores en condiciones precarias y no contribuyen con los aportes a salud y pensión, dificultando la sostenibilidad del sistema en el mediano y largo plazo. A su vez, Colombia es un país muy desigual en la distribución de la riqueza, situación bastante inconveniente en cuanto al acceso a oportunidades, si bien los indicadores relacionados con la pobreza han mejorado considerablemente en los últimos 20 años, el índice de Gini es cercano a 0,50 siendo una señal de una alta concentración de la riqueza. Otro elemento para la discusión es la composición sectorial de la economía con sus respectivas implicaciones como una canasta exportadora altamente dependiente de productos primarios con cotizaciones volátiles como el petróleo, carbón y café.